

IV.0.4

Calidad de la docencia en los capitales del profesor-investigador (Ensayo)

Dr. Ángel Eduardo Vargas Garza

Profesor-investigador

Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales

Instituto Politécnico Nacional

evargas@ipn.mx

92

Resumen

En este trabajo se presenta la descripción de los capitales desde la mirada y diálogo de los profesores, se hace hincapié en el capital social heredado y adquirido, el capital cultural y el capital simbólico, con el fin de apreciar el nivel de posibilidades de participación y de inversión en el inter-campo del profesor-investigador, así como inferir su posición y tomas de posición en el campo institucional.

Palabras claves: inter-campo, profesor-investigador, capital social heredado, capital cultural, capital simbólico.



Abstract

This paper shows a description of the capital from the teacher's look and dialog. It does important view of the social inheritance and acquired capital, the cultural capital and symbolic capital, all with finally to appreciative the possibility level of participation and the inversion in the inter-field of the professor-investigator. That inferences a position and take of position in the institutional field.

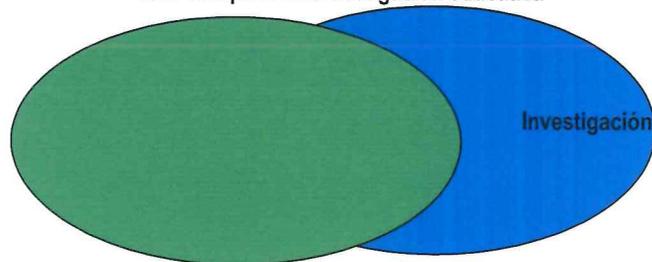
Keywords: inter-field, professor-investigator, social inheritance capital, cultural capital cultural, capital simbólico.

IV.0.11

Introducción

En el campo institucional politécnico, los profesores-investigadores participan como agentes en dos campos a la vez: el campo de la docencia y el campo de la investigación (Bourdieu, 2008); sin embargo cuando se habla de la investigación educativa como un campo en formación, en realidad se convierte en un inter-campo que se encuentra en la intersección de la docencia y de la investigación.

Gráfica 4
Inter-campo de la Investigación educativa



93

El profesor-investigador pone en juego los distintos capitales heredados y adquiridos en la lucha continua por lograr una posición en cada uno de los campos, acorde a las disposiciones y *habitus* requeridos por los mismos (Bourdieu, 1987). De ahí la importancia de la descripción de los diferentes capitales con que cuenta -y que invierte el profesor-investigador- para lograr una posición y toma de posición en su visión de la división generada por quienes ostentan el poder y control de la reglas del juego tanto en el campo institucional como en el inter-campo de la investigación educativa.

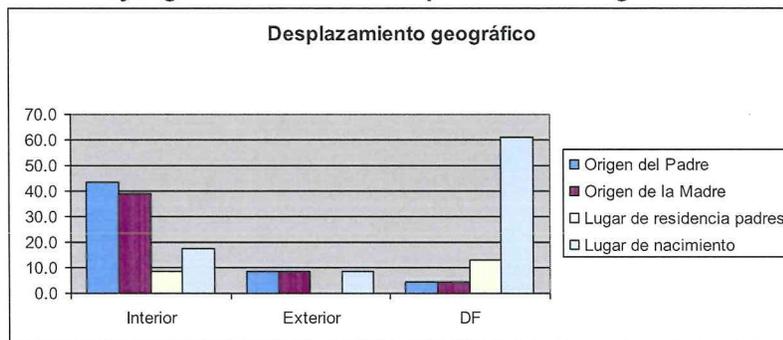
Los capitales (Bourdieu, 1997) encontrados se clasifican fundamentalmente en: el capital social heredado y adquirido; el capital cultural, con la trayectoria formal educativa y difusión de conocimiento, y el capital simbólico, con la situación de poder en las instituciones educativas y situación de prestigio por reconocimiento académico.

El capital social

Esta categoría se desglosó en dos subcategorías: el capital social heredado y el capital social adquirido.

El capital social heredado se manifiesta en la estrategia de desplazamiento geográfico de la familia, considerada desde el origen del padre y la madre del profesor-investigador, lugar de residencia de los padres y el lugar de nacimiento del docente. Así como del capital social adquirido representado por el grado de estudio del padre y de la madre, las ocupaciones del padre y de la madre, el estado civil del profesor-investigador y el grado de estudios y ocupación del cónyuge, entre otros rubros, que permiten considerar la herencia cultural y el *illussio* de una mejor educación, es decir la apuesta por la adquisición y enriquecimiento del capital cultural.

Gráfica 5
Desplazamiento geográfico de los padres
y lugar de nacimiento del profesor-investigador



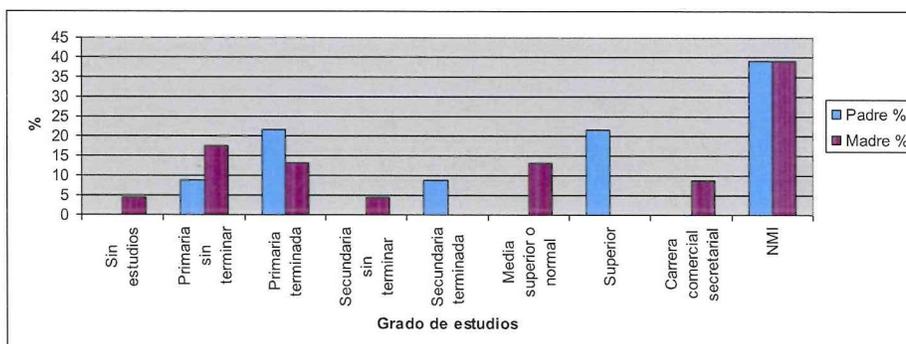
Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas.

Lo que se aprecia en la gráfica anterior es que la mayoría de los padres y madres de los profesores-investigadores politécnicos tienen su origen fuera del Distrito Federal y al relacionarlo con el lugar de nacimiento de los profesores, nos permite inferir que hubo un desplazamiento geográfico de los padres y madres de su lugar de origen al D. F. llegando a la periferia de la zona metropolitana, donde encontraron empleo y vivienda acorde su nivel de preparación y oportunidad, la mayoría sólo con estudios de educación básica (37,1%), tuvieron la oportunidad de un trabajo asalariado, como empleados o como obreros (56,5%), en el sector campesino (4,3%) o bien como artesanos y pequeños comerciantes (13%). Mientras que otros con estudios de educación superior (21,7%) participaron como empleados en instituciones públicas y en empresas privadas, o bien ejercieron la profesión libremente (8,7%). Esto guardando la distancia de un 39,1%, que no

IV 10.4

manifestó información respecto del grado de estudio del padre, y un 17,4% sobre la ocupación del mismo.

Gráfica 6
Nivel de educación del padre y de la madre del profesor-investigador



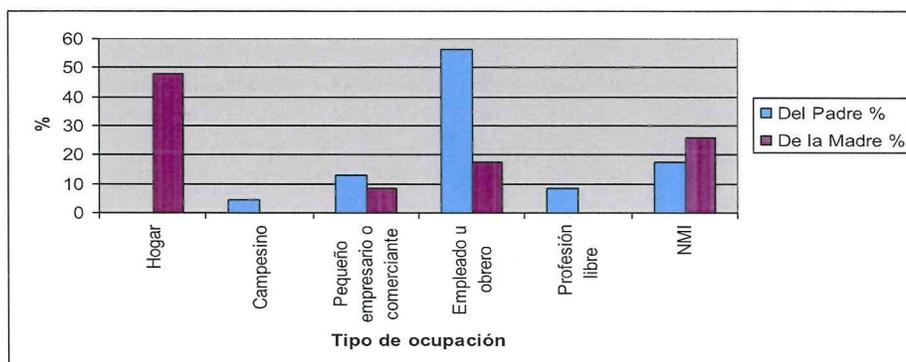
95

Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas.

En cuanto a la situación de la madre, la mayoría dedicada a labores relativas al cuidado del hogar (47,8%), como pequeñas empresarias o comerciantes (8,7%), como empleadas u obreras (17,4%); con un nivel educativo que va de un 4,3% sin estudios, un 17,4% con primaria inconclusa, un 13% con primaria terminada, un 4,3% con secundaria inconclusa, un 8,7% con carrera comercial secretarial y un 13% con educación media superior o normal primaria; permitió mirar diferencias significativas entre los niveles de preparación del padre y de la madre (por ejemplo, con primaria terminada de un 21,7% para los padres contra un 13% de las madres, o bien de un 21,7% de padres con estudios de licenciatura contra un 0% de las madres sin licenciatura) además del tipo de ocupación desempeñada por cada uno de ellos, lo cual posibilita, o más bien imposibilita, como veremos más adelante, la función de agente pedagógico por parte de los padres y madres en la trayectoria educativa de los profesores-investigadores, quienes llegan a un nivel educativo de licenciatura o postgrado, inclusive siendo los primeros en la familia en lograr una licenciatura o un postgrado.

Handwritten signature or initials

Gráfica 7
Ocupación del padre y de la madre del profesor-investigador



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas.

Los profesores-investigadores politécnicos tienen un promedio de edad de 48.7 años, aunque la mayoría rebasa los 50 años (60,9%), por lo que se considera una alta posibilidad de jubilación inmediata, originando un problema urgente de resolver: la sustitución de dichos docentes, dado que no existe actualmente un programa institucional de formación de profesores-investigadores, y menos de investigadores educativos.



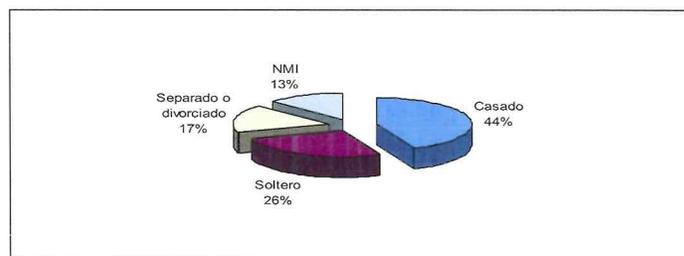
Asimismo, la mayoría de los profesores-investigadores tienen su lugar de residencia en el Distrito Federal y sólo el 8,7% en el Estado de México. La mayoría también ha fincado su lugar de residencia cerca del centro de trabajo (52,2%), lo que da una idea del desplazamiento y el tiempo de traslado que realiza el profesor-investigador, así como de la visión que tiene de su entorno, que depende muchas veces de la estancia en la institución.

De acuerdo a los nombramientos y categorías que los profesores tienen en el Instituto, así como a las becas que tienen acceso y las condiciones de la mismas, se ven obligados a realizar labores ligadas a estancias largas en la institución - inclusive a laborar en horas extras o de fin de semana. Esto repercute en su visión del entorno y de la convivencia o recreación -tal parece que *viven para trabajar y no que trabajan para vivir*. Esto aunado al sistema de creencias en las que sobresalen las religiosas que les inducen a un sentido de responsabilidad y respeto por la autoridad a través de la obediencia de las normas y reglas

establecidas (lo cual forma parte de su *nomos* familiar que refuerza al *nomos* institucional), pero con una actitud, muchas de las veces, de sólo cumplir por cumplir o de simulación, más que de convencimiento y productividad.

La visión sobre la familia se refleja en la manifestación sobre su estado civil en el cual sobresalen quienes viven una vida de pareja casada (43,5%) pero al mismo tiempo llama la atención la soltería (26,1%) y la separación y el divorcio (17,4%), esto permite considerar los cambios que se viven en la sociedad sobre la crisis de la familia tradicional y el paso a nuevas formas de vida, tanto personal como familiar, y de la demanda que exige la vida del profesor-investigador.

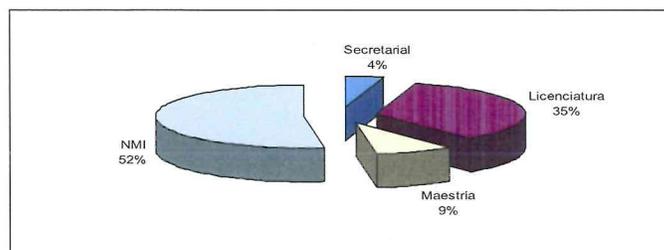
Gráfica 8
Estado civil del profesor-investigador



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas.

Además resulta significativo que el número de hermanos del profesor-investigador (la mayoría de las familias rebasa los 4 hermanos, incluso llegan a 10) contrasta con el número de hijos del mismo (la mayoría con menos de 4 hijos por familia), lo cual refleja una nueva forma de pensar y de manejar su situación familiar acorde al capital cultural, ya que la mayoría de los profesores-investigadores estudiaron en escuelas públicas, mientras que las escuelas donde estudian o estudiaron los hijos son privadas. Esto se pudiera interpretar como una especie de rechazo a la escuela pública porque la educación pública ha bajado de calidad y desean una mejor educación para sus hijos.

Gráfica 9
Nivel de estudios del cónyuge del profesor-investigador



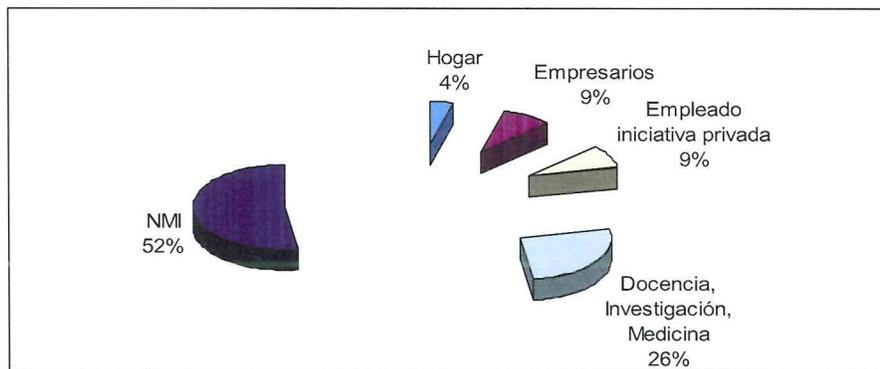
Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas.

98

La posibilidad de una educación mejor para la descendencia familiar se comparte con el cónyuge, quien está al mismo nivel de estudios y de empleo, o bien difiere en cuanto a su cultura marcada por el *nomos* familiar. Los cónyuges de los profesores-investigadores tienen nivel de maestría (8,7%), de licenciatura (34,8%), y nivel técnico secretarial (4,3%); lo cual al compararlo con la diferencia que guardan los padres y madres de los profesores investigadores (la mayoría con estudios de nivel básico), resulta altamente significativo el capital cultural adquirido por ellos.



Gráfica 10
Ocupación del cónyuge del profesor-investigador



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas.

De igual manera encontramos la diferencia en cuanto a la ocupación del cónyuge del investigador(a): que se dedican a labores del hogar (4,3%), actividades empresariales (8,7%), o bien se emplean en la iniciativa privada (8,7%), se dedican a la docencia, la investigación o la medicina (26,1%). Con lo que se hace

IV, 9, 4

patente una mejora en la vida familiar y por ende una tendencia mayor a apostarle al capital cultural como una oportunidad de integrarse al campo intelectual.

El capital cultural

El capital cultural se conforma por la trayectoria formal educativa y la difusión del conocimiento generado.

99

La autoridad pedagógica

A este respecto, los profesores-investigadores manifestaron que: aunque el paso por el kinder no era en su momento obligatorio, sin embargo el 52% sí lo cursaron contra un 34,8% que no lo hizo y un 13% que no manifestó información. Esto resulta interesante debido a que en el jardín de niños se forman los primeros esquemas y estructuras cognoscitivas con los que el agente interpreta el mundo, sin olvidar la importancia de esta etapa para la adquisición del lenguaje y de hábitos, costumbres y valores esenciales para la socialización, entre otros aprendizajes; así como la formación de sus redes sociales y el desarrollo pre-operacional y de operaciones concretas, el desarrollo de las operaciones de clasificación y ordenamiento de objetos (Piaget, 1982) (lo que podría ser el antecedente de la actividad científica). El tipo de escuela predominante en esta etapa es la pública (75%) sobre la privada (25%). Esto da un elemento importante que refuerza la idea de que los padres y madres de los profesores, que la mayoría de escasos recursos, apostaran por la educación de sus hijos y que hicieran los sacrificios necesarios para mantenerlos en las escuelas públicas con el fin de acumular un capital cultural, que ellos no habían logrado obtener, y heredárselos.

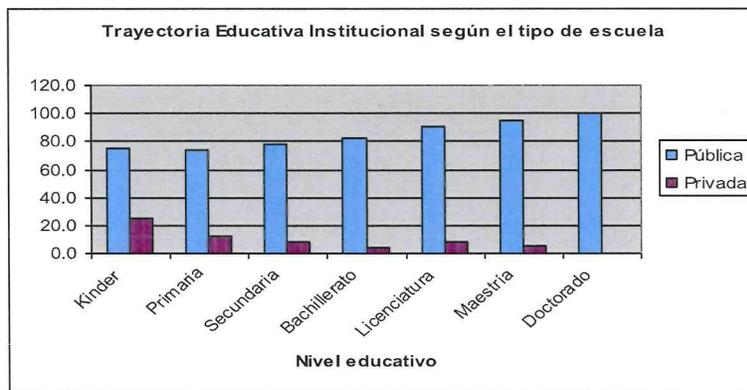


La trayectoria escolar institucional de los profesores investigadores refleja una clara tendencia de realización de estudios en escuelas públicas, a partir del kinder hasta el bachillerato, que se extenderá hasta el doctorado (con el 100% en escuela pública). Esta tendencia puede interpretarse como una clara orientación hacia una reproducción de la clase en cuanto que refleja la potencialidad del

IV, 8.4

capital económico de las familias y la apuesta al capital cultural y social acumulados en la lucha por la posición en el campo intelectual y profesional de la docencia, como una posibilidad de trascendencia de la *illussio* de una vida mejor. Aunque contrasta con la orientación hacia el colegio privado para los hijos en una posible negación a las raíces familiares de los abuelos o en una devaluación de la escuela pública en tanto que ellos mismos se encuentran dentro de ella como agentes, de cambio para la mejora o deterioro de la misma.

Gráfica 1
Trayectoria educativa institucional de los docentes



Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas.

El agente pedagógico (Bourdieu, 1996) inicial de los docentes fue en gran medida la madre, quien los orientaba y ayudaba en la elaboración de los ejercicios y tareas escolares en casa, pero que al llegar al nivel en que había quedado su educación ya no podía apoyarlos, de ahí que la mayoría manifestó como agente pedagógico a sus maestros, aunque no tenían disponibilidad para atenderlos fuera de clase.

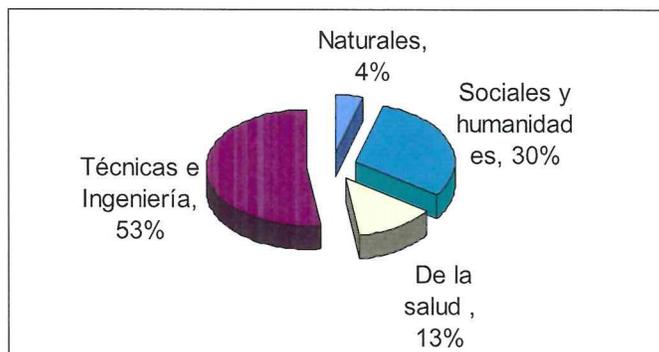
El nomos institucional

A partir del bachillerato se empieza a notar una tendencia a la endogamia académica institucional. La mayoría de los docentes manifestaron haber estudiado en las escuelas vocacionales politécnicas, el tipo de bachillerato sobresaliente entre los profesores investigadores es de carácter técnico (47,8%)

frente al general (30,4%) y al pedagógico (8,7%). Esto permite entender que no tenían en mente realizar una carrera docente y se manifiesta en las carreras que estudian, siendo la ingeniería la más cursada (52,2%), luego las de ciencias sociales y humanidades (30,4%), las de ciencias de la salud (13%) y las de ciencias naturales (4,3%).

Gráfica 12

Áreas de estudio de las carreras cursadas



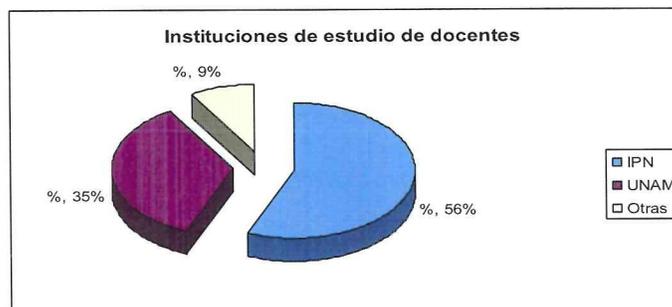
Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

Aunque se presenta una contradicción en el sentido de que la carrera cursada no fue su primer opción (43,5%), pues deseaban estudiar era otra.

Esto permite percibir la frustración inicial de no seguir la opción deseada de quienes posteriormente se dedicarían a la docencia y a la investigación educativa, posiblemente influyó negativamente en sus formas de actuar y de sentir en el desempeño de su labor manifestado como un malestar hacia la docencia. La mayoría son profesores habilitados a partir de su necesidad de trabajar o bien de cambiar de giro en su trabajo.

La trayectoria institucional incorporada se ve reflejada en el carácter endogámico institucional presente en la escuela superior cuando el 56,5% cursan su carrera en el Instituto Politécnico nacional, el 34,8% lo hacen en la UNAM y sólo el 8,7% lo hace en otras instituciones.

Gráfica 13
Instituciones donde cursan la carrera de nivel superior



Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas

Esto se puede interpretar que tanto el Politécnico como la UNAM eran las dos grandes opciones para estudiar una carrera de nivel superior, pero aún así es mayor el porcentaje de docentes politécnicos que estudian en el IPN, respecto de los que estudian en la UNAM. Sin embargo el *nomos* institucional afecta a todos y cada uno de los individuos que forman parte de la institución, en tanto forma de ser y de actuar que se fundamenta en la visión institucional de las divisiones que se dan en las posiciones y tomas de posición manifestadas en el *habitus* del campo institucional; constituido por el campo de la docencia y el campo de la investigación, donde el profesor-investigador participa como agente.

Algunos docentes entrevistados manifestaron haber realizado otros estudios que van desde carreras técnicas secretariales a normal básica de primaria. Esto llama la atención, ya que se aprecia una formación pedagógica, que ha brindado sus frutos en la investigación educativa, y que los condujo a la licenciatura en pedagogía y a la maestría en educación o pedagogía. Las escuelas en las que realizaron estos estudios son públicas (60%) y privadas (40%). Esto le da un valor agregado a su acción como docentes y permite corroborar la tendencia de los profesores-investigadores a estudiar en escuelas públicas.

Igualmente manifestaron que, de forma paralela a su formación académica escolar, algunos realizaron actividades deportivas, inclusive de manera profesional, participando en equipos representando a una institución o dependencia gubernamental, lo cual les brindó una formación en la

IV.0.4

responsabilidad y la disciplina deportiva, misma que se traslada a su ejercicio profesional de la docencia como un valor agregado a su formación docente y de investigación a través de la responsabilidad y la disciplina para el cumplimiento de sus funciones de docencia y de investigación, como partes del *habitus* incorporado.

El nomos investigativo

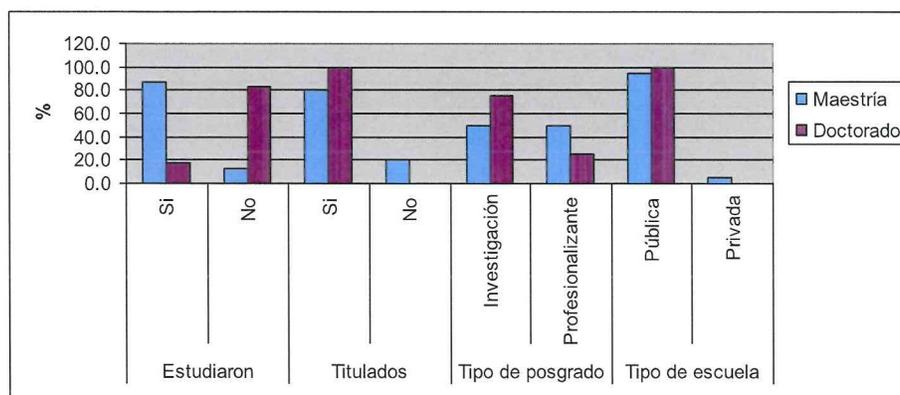
La adquisición del modelo de investigación en cuanto agente investigador y como agente investigador-profesor, se muestra a través de sus estudios de postgrado, lo que nos lleva a considerar también la formación explícita como investigador y las becas PIFI, que suele ofrecerse desde el nivel medio superior hasta el postgrado en la Institución.

En una primera aproximación encontramos que 87% de los profesores-investigadores entrevistados estudiaron maestría pero sólo se ha titulado el 80% de ellos. Mientras que del 17,4%, que estudiaron doctorado, el 100% se tituló. Lo que permite inferir que un 13 %, que no ha realizado estudios de postgrado, más el 20%, de los que no se han titulado en maestría, conforman el 33% con el nivel de licenciatura que tienen los profesores-investigadores entrevistados. Esto lleva a reflexionar sobre la flexibilidad/rigidez en el cumplimiento de los requisitos de carácter institucional que piden las convocatorias en referencia a la posibilidad de ser director de proyecto de investigación, que se verá más adelante, además de sobre el modelo de investigación adquirido y la práctica de investigación ejercida.

103

17,0,4

Gráfica 14
Realización de estudios de postgrado de los docentes



104

Fuente: Elaboración propia a partir de los entrevistados.

Considerando la adquisición de un posible modelo de investigación, se encontró el 50% cursaron una maestría con orientación profesional contra un 50% que lo hizo en investigación, al igual que un 25% cursó un doctorado profesionalizante frente a un 75% que estudió un doctorado en investigación. Esto permite inferir que, aunque algunos de los profesores han recibido una formación en investigación, otros no, por lo que los esquemas de pensamiento, de acción y de apreciación de la labor investigativa establecerán la distinción, tanto en la posición que ocupan en el inter-campo como en la toma de posición frente al mismo.

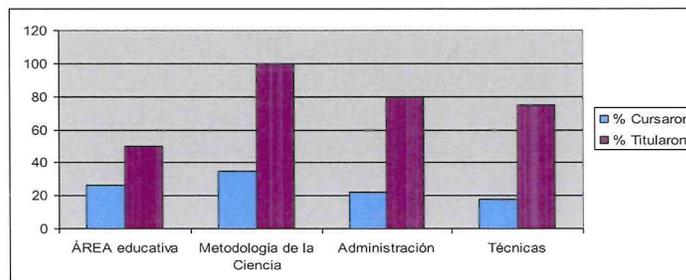


En los estudios de maestría, el 26,1% de los entrevistados estudió una maestría en el área educativa (ya sea en educación, pedagogía o psicología educativa) con un índice de titulación del 50%; mientras que el 34,8% cursó la maestría en Metodología de la Ciencia (la cual tenía una opción terminal en investigación educativa) con un índice de titulación del 100%; el 21,7% lo hizo en el área administrativa (incluyendo administración en general, administración pública y administración de negocios) con un índice de titulación del 80%, y un 17,4% en el área tecnológica o científica con un índice de titulación de 75%. Lo que permite inferir que se habla más de un modelo de investigación educativa orientado por el método científico tradicional positivista, más que crítico o de práctica reflexiva.

17.84.

Gráfica 15

Estudios de maestría de los docentes por área de conocimiento



105

Fuente: Elaboración propia a partir de los entrevistados.

Sólo una profesora-investigadora estudió Doctorado en Ciencias con Especialidad en Ciencias Administrativas, en la línea de Administración y Desarrollo de Instituciones Educativas en el IPN y a otra le otorgaron el *doctorado honoris causa* en filosofía de la educación por una red de universidades latinoamericanas, los cuales se consideran dentro del área de la investigación educativa. Mientras que otros dos lo obtuvieron en el área tecnológica: uno por el IPN, que realiza investigación tecnológica e investigación educativa, y otro por la UNAM, el cual no ha realizado investigación educativa. Manteniéndose un modelo de investigación con tintes positivistas, aunque la doctora en ciencias administrativas manifiesta un enfoque humanista integral, lo cual nos indica un enfoque cualitativo, más que cuantitativo.

Esto permite comprender la diversidad de ideas respecto del profesor-investigador; mientras que unos separan las figuras de profesor y de investigador, otros las unen pero entendiéndolas de manera diferente, algunos hablan del investigador como alguien que debe dar clases para difundir sus resultados de investigación, mientras que otros comentan sobre el profesor que necesita hacer investigación, entre otras. Sin embargo, se considera que una posible respuesta a esta diversidad de opiniones (la idea de separar al investigador del profesor, la idea del investigador-profesor, o del profesor-investigador) radica en los modelos adquiridos de investigación y de docencia. Es decir que el capital cultural

IV 2012

adquirido influye sobre los esquemas de acción, pensamiento y apreciación del inter-campo de la investigación educativa y de la práctica misma del profesor-investigador como agente de dicho inter-campo.

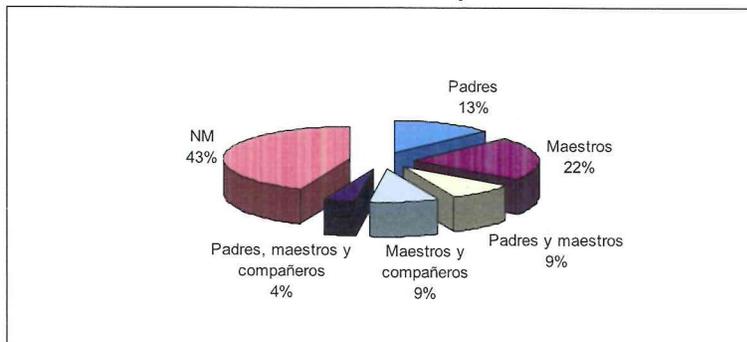
En cuanto a la formación de investigador de manera independiente a la trayectoria escolar, los profesores manifiestan haber llevado cursos (21,7%) y diplomados (8,7%) en formación metodológica para la investigación, el resto no manifestó información (69,6%). Esto acompañado de que sólo el 13% manifestó haber recibido beca de investigación durante sus estudios de nivel medio superior y/o de superior, la cual consistía en la participación en los proyectos de investigación con los profesores-investigadores, recibiendo una formación directa por parte del director del proyecto, dentro del Politécnico.

106

El nomos docente

En lo que respecta a la adquisición de un modelo de docencia, manifestado a partir de los agentes pedagógico que lo acompañaron y plasmaron en él su huella, los profesores-investigadores manifiestan que, en gran medida, fueron sus profesores (12,7%) quienes influyeron en ellos, en segundo lugar sus madres y padres (13%), otros mencionan que sus madres, padres y maestros (8,7%) al igual que sus maestros y compañeros (8,7%), o bien, sus padres, maestros y compañeros (4,3%). Por lo que el peso mayor lo tuvieron sus profesores y enseguida sus padres y madres. Esto resulta indicativo de la situación escolar de los padres que no pudieron apoyarlos académicamente más allá de su capital cultural, la mayoría con estudios de nivel básico solamente. Y por otro lado de su transferencia del *nomos* familiar al *nomos* institucional con la figura del profesor en una cultura en la que predomina la religión católica como *nomos* social y del autoritarismo gubernamental que marca a los agentes pedagógicos y al arbitrario cultural manifestado en la autoridad pedagógica secundaria introyectada. De ahí la dependencia y la supuesta obediencia a la autoridad institucional, así como la forma de comunicación vertical que se establece a nivel institucional.

Gráfica 16
Estudios de maestría de los docentes por área de conocimiento



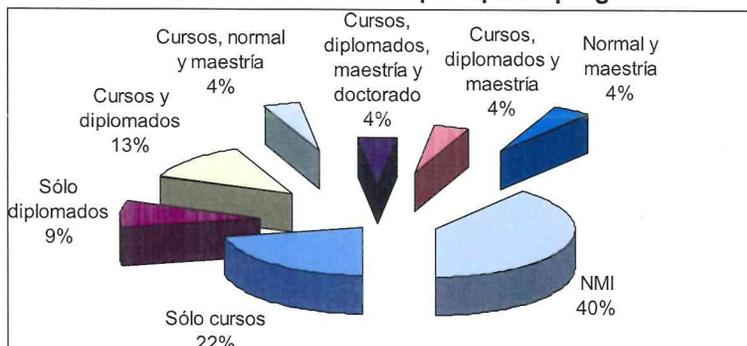
107

Fuente: Elaboración propia a partir de los entrevistados.

Si aunamos a lo anterior la formación docente explícita donde los docentes manifiestan que algunos sólo tomaron cursos de formación docente (21,7%), otros haber cursado un diplomado (8,7%), los que combinaron cursos y diplomados (13%); quienes tomaron cursos, llevaron la normal y una maestría en pedagogía (4,3%); los que llevaron curso, diplomado y maestría en el área educativa (4,3%); y finalmente, quienes llevaron cursos, diplomados, maestría y doctorado afines al área educativa (4,3%). Pero lo más sobresaliente es que el 39,1% restante no manifestó haber llevado a cabo una formación docente explícita.



Gráfica 17
Formación de los docentes por tipo de programas

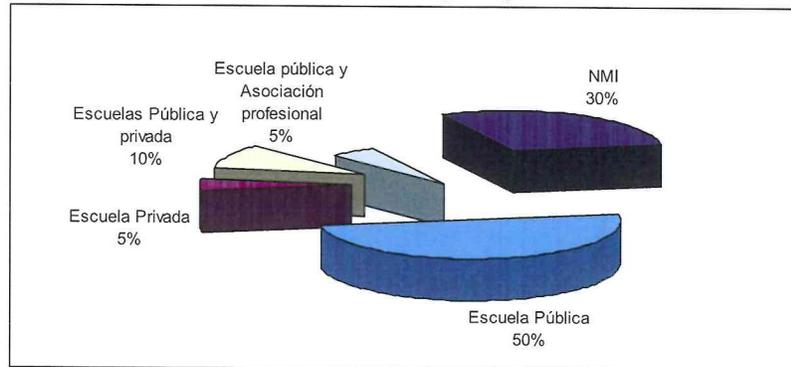


Fuente: Elaboración propia a partir de las entrevistas.

Asimismo, el 43% llevó a cabo su formación docente sólo en escuela pública (IPN), el 4,3% lo hizo en escuela privada, el 8,7% la curso en escuela pública y privada y el 4,3% en escuela pública y asociación profesional.

IV. 8. 4

Gráfica 18
Formación de los docentes por tipo de Institución



Fuente: Elaboración propia a partir de los entrevistados.

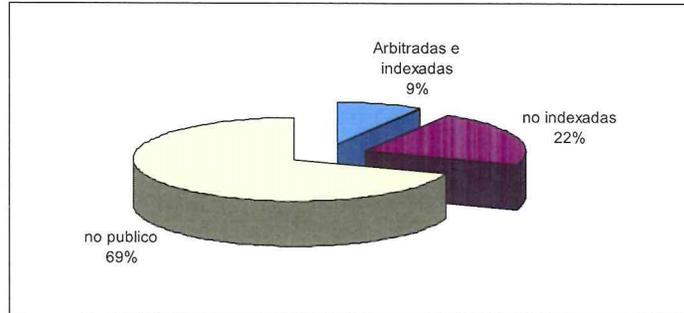
Esto permite considerar que los docentes politécnicos poseen una escasa formación profesional en el campo de la docencia y que la han obtenido mayormente dentro de su propia institución (situación endogámica); lo cual nos lleva a pensar en una reproducción de las condiciones de la educación politécnica cada vez más acendrada entre la población y que su modelo de docencia suele estar respaldado por la práctica cotidiana dentro de un enfoque tradicional de la enseñanza.

El conocimiento objetivado

En cuanto a la difusión del conocimiento como estrategia de publicación se consideraron los artículos publicados en revistas arbitradas, internacionales, nacionales e institucionales; así como los libros o capítulos de libros publicados y los trabajos traducidos a otros idiomas.

IV. 8.4

Gráfica 19
Publicación de artículos por tipo de revista

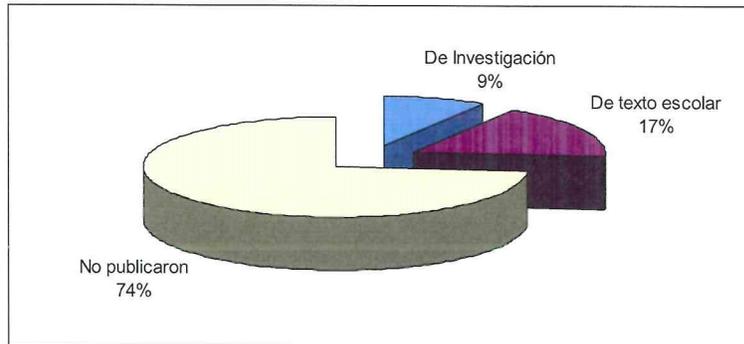


Fuente: Elaboración propia a partir de los entrevistados.

La mayoría de los entrevistados manifestaron que no habían publicado artículos ni libros. Un 21,7% había publicado artículos en revistas no indexadas y de índole institucional. Mientras que un 8,7% mencionó que había publicado en revistas arbitradas e indexadas tanto nacionales como internacionales, aunque estos últimos no eran propiamente de investigación educativa sino más bien de carácter científico-tecnológico.



Gráfica 20
Publicación de libros



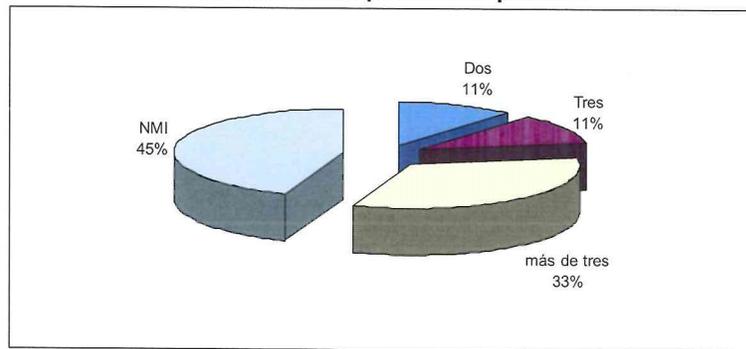
Fuente: Elaboración propia a partir de los entrevistados

Respecto a la publicación de libros un 9% de los entrevistados manifestó haber publicado libros de investigación y un 17% dijo haber publicado libros de texto escolar, mientras que el 74% no publicó. Lo cual nos indica una escasa productividad en publicaciones de alta densidad, tal vez debido a la exigencia de

IV 2014

puntos rápidos para la obtención y mantenimiento de las becas, puesto que estos trabajos requieren de mayor tiempo para su decantación y publicación de lo que les brindan las convocatorias de las becas académicas (dos años).

Gráfica 21
Publicación de ponencias por año



Fuente: Elaboración propia a partir de los entrevistados.

Lo que si prefieren es la participación en congresos y la publicación de las ponencias en las memorias de los mismos, ya que requieren de menor tiempo de producción y la publicación es casi inmediata. Algunos llegan a presentar más de dos ponencias por evento y mencionaron haber participado en al menos 5 eventos al año.

En cuanto a capítulos de libros publicados y trabajos traducidos a otros idiomas, los entrevistados no manifestaron información.

De lo anterior se puede concluir que los entrevistados prefieren publicar ponencias (que les dan de 10 a 40 puntos por ponencia), que son más rápidas de publicar, en lugar de libros (de 100 a 500 puntos cada uno) o artículos (de 25 a 200 puntos cada uno), los cuales requieren de mayor tiempo de elaboración y de otra serie de trámites para su publicación; aunque éstos suelen tener mayor valor en puntaje para sus becas, sin embargo los docentes sólo tienen dos años para ser evaluados por periodo, y la mayoría refiere tener la beca de exclusividad y la beca de desempeño docente (más que la beca de desempeño de investigación, que es más exigente), las cuales permiten aumentar sus ingresos mensuales hasta en 10 o más salarios mínimos, aparte de sus salarios normales, repercutiendo favorablemente en su capital económico.

IV, 8.11

El capital simbólico

El capital simbólico es considerado a partir de la situación de poder en las instituciones educativas en sus vertientes académicas y administrativas, así como de la situación de prestigio por reconocimiento académico en tanto prestigio institucional, científico y profesional.

La investidura político-administrativa

Los profesores entrevistados manifestaron haber desempeñado puestos académicos (26,1%) o puestos administrativos (65,2%). Lo que indica que la mayoría, de quienes presentan proyectos de investigación educativa, ocupa un cargo (académico o administrativo) y que esto influye en la autorización de sus proyectos.

Esto se puede entender dado que, en el siglo pasado e inicios de este, los proyectos de investigación educativa tenían que ver con estudios de índole institucional para apoyo a las actividades sustantivas de la docencia o de proyectos institucionales de auto estudio y auto equipamiento. Muchas de las veces encomendadas por las áreas centrales.

Cabe hacer notar que los entrevistados no manifestaron información sobre cargos desempeñados en asociaciones profesionales o redes académicas. Lo que también ocurre al hablar del liderazgo de grupos académicos.

La investidura académica

Para esta se consideró el prestigio institucional, como reconocimiento al mérito académico, al desempeño docente y al desempeño de investigación; el prestigio científico, como reconocimiento de la comunidad científica, y el prestigio profesional, como reconocimiento de la sociedad civil.

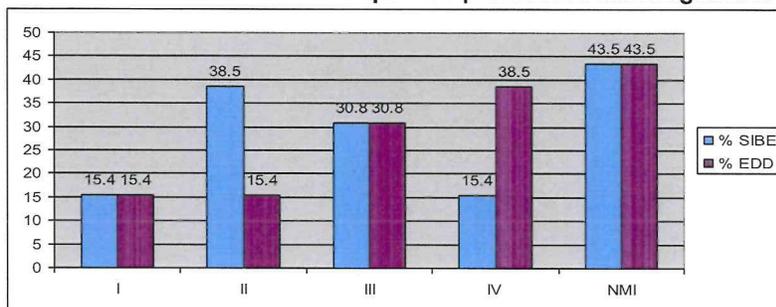
En cuanto al prestigio institucional, los profesores entrevistados manifestaron su no pertenencia al Sistema Nacional de Investigadores, aunque algunos mencionaron haber iniciado trámites.

De los entrevistados, cuatro mencionan haber recibido un premio. Esto en cuanto a distinciones y premios académicos y administrativos. Pero en referencia a las

IV.0.4

distinciones científicas o premios recibidos se destacan dos profesores. Cabe mencionar que los premios otorgados son en otras áreas distintas a la investigación educativa.

Gráfica 22
Becas académicas obtenidas por los profesores-investigadores

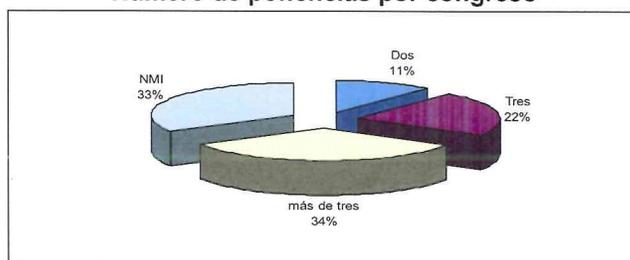


112

Fuente: Elaboración propia a partir de los entrevistados.

En cuanto al reconocimiento por el desempeño docente la mayoría de los profesores entrevistados reportan tener Beca de Estímulo al Desempeño Docente EDD (56,5%) y Beca de Exclusividad SIBE (56,5%). De la beca SIBE la mayoría tiene nivel II (38,5%) o nivel III (30,8%); mientras que de la EDD la mayoría tiene el nivel IV (38,5%) o nivel III (30,8). Lo que llega a representar en algunos casos el doble de su sueldo.

Gráfica 23
Número de ponencias por congreso



Fuente: Elaboración propia a partir de los entrevistados.

En lo correspondiente al prestigio científico los profesores entrevistados comentaron que participaban en congresos (45%) con hasta tres ponencias (22,2%) o más de tres ponencias (33.3%) al año, en hasta 3 eventos (33.3%) y más de tres eventos al año (33.3%). Sin embargo, la participación en comités editoriales y en comités técnico científicos en congresos se mostró ausente.

En cuanto al prestigio profesional, sólo el 17,4% de los entrevistados mencionó trabajar en proyectos financiados por convenio o contrato, pero para proyectos que no pertenecen al área educativa, sino más bien a la tecnológica. Lo cual es un indicador importante del prestigio que tienen frente a la comunidad civil, misma que sólo requiere del trabajo tecnológico de los profesores investigadores.

A manera de conclusión

Los capitales manifestados por los profesores entrevistados más destacados fueron el capital social heredado y adquirido, el capital cultural y el capital simbólico. Esto permitió apreciar el nivel de posibilidades de participación y de inversión en el inter-campo del profesor-investigador, así como inferir su posición y tomas de posición en el campo institucional.

Este panorama de los capitales con que cuentan los agentes del inter-campo del profesor-investigador educativo nos muestra que son todavía muy escasos en comparación con el campo del profesor-investigador científico-tecnológico, aunque esto se entiende por ser un campo en formación, sin embargo es un indicador de que debe acelerarse y reforzarse su desarrollo para que no se extinga y pueda cumplir su función en el desarrollo del modelo institucional.

Bibliografía:

- Bourdieu, Pierre (1987) *Cosas Dichas*. Barcelona. Gedisa.
- Bourdieu, Pierre (1997) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2008) *Homo academicus*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre y Jean-Clude Passeron (1996) *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. México. Distribuciones Fontamara.
- Bourdieu y Wacquant (1995) *Respuestas por una antropología Reflexiva*. México. Grijalbo.
- Piaget, Jean (1982) *Estudios sobre lógica y psicología* Comp. Juan Delval y Alfredo Deaño. Alianza Editorial. Madrid.